

HERMANN A. SCHUMACHER Y LA HISTORIA DE LA CIENCIA EN COLOMBIA

por

Santiago Díaz-Piedrahita*

Resumen

Díaz-Piedrahita, S.: Hermann A. Schumacher y la Historia de la Ciencia en Colombia. Rev. Acad. Colomb. Cienc. 18 (69): 183-189, 1991. ISSN 0370-3908.

Se presenta una síntesis biográfica de H.A. Schumacher (1839-1890), humanista, diplomático e historiador alemán. Se analiza su obra, en particular la relativa al desarrollo cultural y científico de Colombia y a las biografías de J.C. Mutis, F.J. Caldas, A. Codazzi y J. Triana. Se transcriben dos documentos inéditos pertinentes al tema.

Abstract

This article presents a biographical synthesis of H.A. Schumacher, the German humanist, diplomat, and historian. His works are analysed, particularly those that treat the cultural and scientific development of Colombia and the biographies of J.C. Mutis, F.J. Caldas, A. Codazzi and J. Triana. Pertinent unpublished documents are transcribed.

Varios fueron los europeos que a lo largo del siglo XIX escribieron sobre temas colombianos, pero tan sólo uno de ellos, Hermann Albert Schumacher se ocupó en detalle, mediante un enfoque original y crítico, en establecer relaciones que permitieran hacer una caracterización del desarrollo político y social del país durante el período de transición entre la época colonial y la era republicana. A la par con dicha caracterización, Schumacher proporciona una imagen objetiva del desarrollo cultural y científico en nuestro medio.

No es de extrañar este tipo de planteamientos en el historiador y diplomático alemán, y no podría ser otra su interpretación, si tenemos en cuenta sus antecedentes familiares y culturales. Nació

Schumacher en Bremen el 15 de diciembre de 1839 en el seno de una familia con más de tres siglos de tradición y linaje en dicha ciudad; en ella habían juristas, profesores, concejales, predicadores y mercaderes. Su abuelo había sido alcalde y su padre, un notable jurisconsulto, había ocupado un escaño en el Concejo. Estos antecedentes sin duda influyeron en su vocación hacia el derecho y la historia.

Realizó estudios en las universidades de Jena, Göttingen y Berlín. Su tesis doctoral, sustentada en 1863 versó sobre el "Primer tribunal de Jueces de Conciencia de Bremen". En ella analiza críticamente las actas de los procesos adelantados durante la breve ocupación francesa y las frecuentes contradicciones entre la teoría y la práctica, tan comunes en la legislación francesa de la época. Obtenido el título, se estableció en su ciudad natal donde ejerció el derecho en la rama penal y dio inicio a sus estudios históricos en la recién fundada Sociedad

* Profesor Titular, Maestro Universitario, Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Ciencias Naturales - Museo de Historia Natural, Apartado 1495, Santafé de Bogotá, D.C.

Histórica de Bremen. Por esta época y en colaboración con Ehmd, redactó la "Historia de la Alcaldía" y "Construcción en el siglo XV de la Alcaldía y estado de cuentas", trabajos que aparecieron como capítulos de la obra "Monumentos de Historia y Arte de la ciudad hanseática libre de Bremen"; para la misma obra y en forma individual redactó el capítulo "Vieja historia del Cabildo y privilegios de Inmunidad". En 1865 ganó el concurso abierto por la Sociedad Histórica con el trabajo "Historia de los Stedinger".

En 1865 Schumacher fue elegido Edil en el Concejo de su ciudad y en 1866 obtuvo el cargo de Síndico de la Cámara de Comercio y fue designado Secretario General de la recién constituida Sociedad Alemana para el salvamento de los naufragos. Como Síndico participó activamente en la unificación de las diferentes flotas mercantes y en la preparación de convenios y leyes que luego servirían como base de las relaciones del Reich con el extranjero, en particular en lo pertinente a la marina mercante, el comercio, la emigración de alemanes y la política de consulados. En 1877 fue nombrado Ministro Residente y Cónsul General del Imperio Alemán en Colombia, cargo que ocupó por tres años. De Bogotá pasó a Nueva York donde por ocho años fue Cónsul General y finalmente pasó a Lima donde fue Ministro por tres años más.

A los 32 años de edad, era para él toda una experiencia el poder poner en práctica y como diplomático, los conocimientos teóricos aplicados en la consolidación del Reich y en su desarrollo comercial a nivel internacional. En mayo de 1872 se embarcó hacia Colombia junto con su familia. Su interés por la historia dio lugar a múltiples investigaciones relativas al descubrimiento de América, la conquista española, la búsqueda de tesoros, el proceso de independencia en las nacientes repúblicas y el desarrollo de sus pueblos. Para ello se valió en gran medida de los archivos de Bogotá, Nueva York y Lima. Testigo de este interés es entre otras su obra sobre "Pedro Martyr, cronista del mar del Nuevo Mundo" (1879).

Ya en Bogotá, centró su atención en el estudio del proceso filosófico-político de la independencia correlacionándolo con las condiciones culturales de nuestro medio. Fruto de sus investigaciones es el libro "Estudios suramericanos. Tres cuadros biográfico-culturales, Mutis, Caldas, Codazzi, 1760 - 1860", obra publicada en 1884 y para la redacción de la cual Schumacher se valió de varios personajes profundamente ligados a la historia nacional colombiana y al desarrollo de la ciencia en nuestro suelo, personajes cuya obra ha sido altamente significativa para la nación.

Por sus ejecutorias y por su amor a la patria que les vio nacer, Francisco José de Caldas y José Jerónimo Triana no requieren presentación alguna; tampoco la requieren José Celestino Mutis y Agustín Codazzi, quienes, aunque no nacidos en Colom-

bia, se vincularon a la vida nacional, hasta el punto de dejar profunda huella en el suelo por el cual trabajaron y al que legaron sus cenizas. Los cuatro como naturalistas o como geógrafos, fueron protagonistas de las dos empresas científicas más importantes que se han llevado a cabo en nuestro medio.

Mutis fue el promotor, primer director y principal ejecutor de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada, obra científico-cultural de vastas proporciones, que si bien — y por razones que no es del caso analizar en esta ocasión — no llegó a ser el gran instituto científico que estaba llamada a ser, determinó en buena medida el futuro de la nación; alrededor de ella se forjó una juventud ilustrada que contribuyó en forma decisiva al proceso de emancipación y a la cimentación de las bases de la era republicana y de ella heredamos la afición a las ciencias, el arte y la cultura.

Caldas, desde el punto de vista meramente científico fue un gran observador de la naturaleza; dotado de una mente inquieta y despierta y de una tenaz disciplina de estudio, realizó interesantes observaciones que permiten calificarlo como astrónomo, geógrafo y botánico. En este último campo hizo originales aportes al conocimiento y su labor como integrante de la Expedición fue verdaderamente importante; además de sus escritos dejó un rico herbario de cerca de seis mil exsiccados recogidos en su mayoría durante su permanencia en Ecuador.

Codazzi ganó justamente un puesto en nuestra historia al poner en marcha y llevar adelante la Comisión Corográfica, empresa científica de gran importancia para la vida nacional. En ella se comprometieron varias administraciones, hecho que permitió en casi diez años, un adecuado conocimiento del país con la consecuente reafirmación de la nacionalidad. Mediante la exploración sistemática de gran parte del territorio colombiano, se logró, además de la descripción física del país y de su delimitación regional y nacional, la determinación de sus recursos físicos y naturales, el conocimiento de sus tipos humanos y la integración de las distintas regiones, hechos que condujeron al incremento del comercio, al mejoramiento de la administración pública y al progreso de la sociedad. En resumen, Codazzi logró una excelente caracterización del país en la que demuestra una profunda concepción geográfica.

Triana se hizo conocer como botánico de la Comisión Corográfica y como tal recorrió buena parte del país conformando un gran herbario con más de 50.000 exsiccados correspondientes a casi 6.000 colecciones. Su herbario es tal vez la mejor y más importante colección botánica realizada en Colombia, ya que sin ser la más abundante, incluye una rica muestra de la flora nacional, que en su momento encerró numerosísimas novedades taxonómicas. Cumplido su compromiso con la Comisión, suscribió un nuevo contrato con el gobierno y viajó

a Europa con el fin de perfeccionar sus conocimientos botánicos y escribir un libro sobre las plantas útiles del país. Ya establecido y después de varios meses de trabajo en los herbarios europeos, acometió y como una empresa nacional, la tarea de realizar una Flora de Colombia, labor para la cual se asoció con J.E. Planchon. Además de la misma, publicó numerosos trabajos de indudable calidad que le convierten en el botánico colombiano más importante de todas las épocas.

Una vez lograda la libertad de los países que formaban la América Española, las nuevas repúblicas tenían urgente necesidad de establecer relaciones con los demás países europeos. Muchos de los diplomáticos que desempeñaron misiones en Colombia a lo largo del siglo XIX se limitaron al cumplimiento de sus quehaceres oficiales. No es este el caso de Hermann Schumacher, quien, como ya se indicó, tuvo a su cargo la representación del Imperio Alemán entre 1872 y 1874. Llega a Bogotá a los 32 años de edad armado con una adecuada preparación intelectual y con inquietudes literarias y científicas, motivos por los cuales aprovecha su permanencia para investigar el comercio de las quinas, el monopolio de las esmeraldas, la extracción del oro y otras actividades mineras; y es a través de la profundización en estos temas que llega al estudio de los personajes involucrados en dichas actividades. La lectura de las obras de Humboldt, y en particular las de sus diarios que ha podido consultar en Alemania, le llevan a preguntarse por qué los escritos de Mutis, un personaje localmente magnificado pero prácticamente desconocido fuera del medio en el cual se desempeñó, permanecen inéditos. La obra de la Expedición — informes tratados, cartas, láminas — era totalmente ignorada en Europa.

El estudio de Mutis y de sus realizaciones, y el Observatorio Astronómico de Bogotá le conducen hacia Caldas, otro desconocido en cuanto a su obra científica. Los proyectos sobre apertura de nuevas vías de comunicación, desarrollos ferroviarios, itinerarios de distancias, límites regionales, jurisdicciones y comercio territorial le llevan hacia Codazzi. El estudio de las ejecutorias de la Comisión Corográfica le lleva hacia Triana. Estos puntos concretos son motivación suficiente para inducir a Schumacher a emprender una obra sobre nuestro medio y sobre los personajes que contribuyeron a su progreso durante el siglo comprendido entre 1760 y 1860.

Schumacher inicia su obra en Bogotá en 1872 y para 1874 tiene ya un primer bosquejo, pero el mismo presenta aún múltiples vacíos. Ha tratado de cubrir todas las fuentes posibles consultando las bibliotecas y archivos de Bogotá, al tiempo que ha buscado información de primera mano entre algunos de los protagonistas, entre sus amistades, entre los círculos cultos de la sociedad bogotana y entre los parientes y descendientes de los personajes centrales de esta historia; simultáneamente ha mantenido una abundante correspondencia con los círculos científicos europeos. Al dejar a Bogotá una vez

cumplida su misión, la obra se paraliza temporalmente, pero luego y con ocasión de los ratos de ocio generados por los prolongados viajes marítimos, retoma sus escritos y los corrige y aumenta al punto de producir una obra, en la que, en cambio de un simple relato cronológico en torno a la vida de tres personajes, nos proporciona un rico análisis del país, de su sociedad y de los orígenes de nuestra nacionalidad.

La permanencia en Bogotá, su paso por Lima, y sus recorridos por el continente americano permiten a Schumacher obtener de primera mano y sobre el terreno, interesantes datos sobre la historia, el potencial de desarrollo, la economía, la política y la situación social de algunas naciones americanas. En el caso colombiano logra un interesante análisis de la sociedad de la época y aunque sus escritos presentan algunos vacíos e imprecisiones, nos merecen el mayor crédito por la calidad de las fuentes consultadas y por la profundidad alcanzada. Las biografías refieren detalles que permiten caracterizar las familias, las amistades, las controversias, los viajes, los proyectos y en síntesis el país y la época. Estas son las características que enriquecen los "estudios suramericanos", obra que finalmente da por terminada en Nueva York en 1882. Se han requerido diez años para lograr la sazón deseada. La edición aparecerá luego de dos años. El texto mismo es superado en extensión por numerosísimas y bien documentadas notas que lo enriquecen aún más.

La obra ha sido escrita gradualmente. Su autor ha tenido como propósito hacer justicia a quienes llama "mis tres héroes"; vive como propios sus esfuerzos, penetra en sus vidas y trata de reconstruir la idiosincrasia del medio, un país tropical al que analiza en tres períodos de su historia: el gobierno colonial, la independencia y la naciente república. Son sus metas inmediatas las de atraer el interés general, relacionar los hechos pequeños con los grandes acontecimientos y caracterizar el curso del desarrollo político y social. Para lograrlas, como ya hemos señalado, recurre a numerosas fuentes: los amigos y parientes de Codazzi, Triana y algunos naturalistas europeos como Hermann Karsten, Guillermo Reiss, Alfonso Stüebel y Adolfe Bastran. Aunque lo intenta, no puede consultar los archivos de Madrid, información necesaria para completar el cuadro de sus planteamientos, vacío que compensa con la información extraída de las cartas y diarios de Humboldt y de los informes proporcionados por Triana.

En la búsqueda de fuentes y a través de Karsten llega a Triana quien por la época reside en París. Antes de escribirle solicitándole información, su figura y ejecutorias le han atraído, y es así como escribe una síntesis biográfica del botánico bogotano, la que publica en alemán y en castellano (Schumacher, H.A. 1873. José Jerónimo Triana. *Abhandlungen naturwissenschaftlichen Vereins zu Bremen* 3: 393—403). Es éste el origen de las cartas que se transcriben en este escrito. En la suya, Schu-

macher relata clara y sucintamente el plan de su obra y menciona varios hechos que nos permiten conocer su personalidad, al tiempo que ponen de presente la seriedad de su trabajo histórico. Vemos como busca las fuentes originales y como las investiga en forma crítica, hecho que se manifiesta en la abundancia de notas que complementan la obra; en cada una de ellas resume hasta donde le es posible la totalidad del tema, abordando algunos de profundo interés como el comercio de las quinas, los proyectos de apertura del canal interoceánico en Panamá, los viajes de Humboldt etc.

Por su importancia e interés transcribimos este documento.

“Kaiserlich Deutsche Mission in Santa Fé de Bogotá.

Bogotá, 17 de junio de 1874.

Señor Dr. José Jerónimo Triana

París.

Mui señor mio:

Por conducto del señor Dr. Hermann Karsten recibirá Ud. la noticia de que un extranjero, lego en las ciencias naturales i novicio en la lengua castellana se ha tomado la libertad de escribir la biografía de Ud. para dar en Alemania, su patria, noticia sobre los trabajos científicos con que Ud. ha enriquecido la literatura. Que tal ensayo no pueda tener por resultado un éxito perfecto me parece natural i excusable, i al ofrecer á Ud. algunos ejemplares de la edición castellana de este opúsculo, espero en primer lugar que Ud. aceptará con benevolencia i connivencia esta prueba de mi buena voluntad i de mi interés por los estudios científicos en este país.

Hace dos años que vivo en Colombia, i he empleado mis ocios en el estudio de la historia política i de las condiciones materiales de este país, tan rico i al mismo tiempo tan pobre. Tal estudio me ha hecho conocer los trabajos de la Comisión Corográfica, i entre ellos, las obras botánicas de Ud. tan importantes para los intereses prácticos. Como lego no puedo juzgar especialmente la ciencia de usted, pero he tenido siempre la convicción de que el verdadero progreso no existe sin bases científicas, i tengo la confianza de que en su patria, que ha progresado tanto en la última década, este principio se verificará nuevamente.

Colombia era para mi patria hasta mi llegada un país casi desconocido: las relaciones comerciales tocaban solamente las costas, el interior parecía ser un país salvaje; Bogotá era más que un nombre oscuro. Ahora la publicación de muchos de mis informes oficiales i la de otros trabajos han llamado también en Alemania la atención á este país, a sus habitantes i á sus riquezas naturales; i en el curso del tiempo espero buen éxito para mis esfuerzos de estrechar los vínculos entre su patria i la mía.

De los trabajos mencionados uno tiene para mí i, creo también para Ud. interes especial, aunque de carácter

histórico. Cumplo con el deseo de varios amigos paisanos al coleccionar todos los datos sobre la Real Expedición Botánica que he podido encontrar; i por medio de estos estudios he tenido la fortuna de llegar a conocer dos hombres mui poco conocidos en Europa, aunque merecen la admiración de todos de la civilización: Mutis, trabajador infatigable i Caldas; jenio ilustrado.

En todo el mundo civilizado las ciencias tienen sus privilegios i los hombres que se dedican a ellas se asemejan a los miembros de una gran sociedad de socorros mutuos. Por esto espero que Ud. tendrá la bondad de permitirme que dirija a Ud. algunas preguntas referentes al asunto mencionado, i tal molestia dispensará por las dificultades que los estudios científicos tienen siempre fuera de los centros de la literatura i principalmente aquí en Bogotá, donde todos los auxilios son tan raros.

Mi primera pregunta se refiere a la Quinología, especialidad de Ud. La palabra “Quina” es a manera de una maldición: todo lo que toca se confunde i oscurece; siempre i nuevamente se necesitan exámenes críticos e investigaciones escrupulosas. La exposición sobre los trabajos de Mutis exige necesariamente un discurso sobre sus estudios de las cinchonas, i a este respecto tengo dudas que ni los pobres materiales de la Biblioteca Nacional, ni las publicaciones de mis antecesores pudieron aclarar. Los nuevos datos que contiene la grande obra de Ud. (Nouvelles Études) i los de las relaciones de los Vireyes, publicados en los “Anales de la Universidad Nacional”, me desvanecen las dificultades respecto de esta cuestión hasta el año de 1792: es decir, hasta la publicación del “Arcano”; entonces empieza la confusión, i esta consiste para mí en los puntos siguientes.

1o. Aquí era imposible encontrar un ejemplar de esta única publicación de Mutis (1793 i 1794).

2o. Aquí era imposible encontrar una noticia sobre la obra que Mutis envió a Madrid a principios del año 1807; obra que Godoi vió i llamó “Flora de Bogotá”, pero que no puede ser más que una redacción de la Quinología hecha por Mutis, probablemente con ayuda de Caldas i Sinforoso Mutis.

3o. Aquí es imposible encontrar la publicación de C.R. Marsham (sic, es Markham) que Ud menciona en las primeras líneas de la página 3 de su obra, en que se considera como reproducción el trabajo de Sinforoso Mutis que los españoles sacaron el año de 1817.

Además de estos tres textos de la Quinología de Mutis, cuya falta ha impedido la conclusión de mis trabajos, ocurre la conjetura de que Ruiz vio algún manuscrito de Mutis sobre la Quinología que no parece idéntico con la publicación del “Arcano”; pues ese botánico dice en 1872: “Ha llegado a mis manos cierta instrucción manuscrita del mencionado Dr. Mutis”.

Para facilitar la solución de estos enigmas he insertado en la biografía de Ud., hablando de Nouvelles Etudes las tesis que Ud. encontrará en la pág. (sic) i ahora me tomo la libertad de suplicar a la bondad de Ud. que me ayude a resolver esta cuestión, hasta ahora no aclarada por los botánicos, que naturalmente no tienen un interés directo para con la historia de los estudios sobre una especie de su ramo.

El apoyo que le pido se refiere principalmente a los puntos siguientes: la publicación de Marsham mencionada en la obra de Ud.— tengo deseo de presentar esa obra a la Biblioteca Nacional i espero que me sea posible por conducto de Ud.....: datos sobre los dos textos citados de la Quinología de Mútiis (arriba 2 i 3), ambos escritos con ayuda de los manuscritos de Caldas, uno mandado el año de 1807 por Mutis mismo, otro el año de 1817. —Este punto es de mucho interés respecto del testamento de Mutis en los primeros meses después de la muerte del maestro—: un ejemplar del "Arcano", sea del original, sea de la reimpresión de Madrid de 1828— deseo poner también tal recuerdo de los estudios de Mútiis en la Biblioteca Nacional, i naturalmente es de interés especial para un historiador que ha seguido todas las investigaciones de aquel sabio.

Naturalmente para mí, que he compilado mucho las biografías de Vezga i Vergara, Núñez R, Pombo etc. todos los datos que se refieran a la Expedición Botánica, a los Mutis, á Lozano, á Caldas, á Zea, á los pintores de la Expedición Botánica i a la visita de Humboldt i Bonpland tienen importancia especial, pues los pormenores mui detallados pueden ser de merito para una exposición de tal carácter.

Uricoechea dice que ha encontrado en la sala del jardín de plantas donde los restos de los trabajos de la expedición botánica, cartas de Linneo, ordenanzas de rei, dirigidas ámbas a Mútiis i otros manuscritos que no se limitan a la parte botánica, sino que tienen un interés jeneral. Quizá sea posible obtener por la benévola intervención de U. copia de tales documentos y de todos los manuscritos de la Expedición Botánica que puedan ser de algún valor histórico i no se limiten a la descripción de las plantas. Mi punto de vista naturalmente es distinto del de la botánica; pues para el historiador por ejemplo los errores de un sabio tienen el mismo interés que sus progresos: muchas veces sus ideas falsas son de una importancia más grande que sus ideas aprobadas por el tiempo posterior, i muchas veces también sus preocupaciones son características de su época. En consecuencia, la esfera de datos que podrían servir para mis trabajos, aunque escluye los pormenores de la Flora bogotana, es mui estensa.

A este deseo se une otro, pues espero que Ud. tendrá la bondad de mandarme una descripción de la sala del Jardín de plantas donde se han conservado los restos de la Expedición Botánica i del estado en que Ud. ha encontrado las colecciones.

Como creo que en el drama que he escrito, las personas de Zerda, de Mútiis, de Zea, de Matiz, de Vargas, de Valenzuela, de Góngora, de Espeleta, de Elhuyar, de Mendinueta, de Humboldt, de Caldas &c- en verdad son tipos de la época más interesante de este país, no quiero perdonar esfuerzos, gastos ni trabajo para dar la perfección posible á mi obra que, como espero, será mi primer recuerdo de mi permanencia en la patria de Ud.: recuerdo para mi de estudios mui interesantes, oficiales e inoficiales, i al mismo tiempo para mis amigos de aquí recuerdos de las verdaderas simpatías que tengo por esta nación.

Un punto mui interesante es las relaciones entre Linneo i Mútiis, i espero que Ud. tendrá la bondad de dirigir su atención á este punto tan importante para el botánico; pero no tiene menos interés las relaciones entre Humboldt i Caldas que como creo por mis estu-

dios han recibido nueva luz, porque podía hacer uso de los materiales americanos i europeos.

Es fortuna especial que se haya publicado en el año de 1873 la primera biografía de Humboldt que tiene carácter científico. Ahora empieza la publicación de su correspondencia, i he podido mandar a los redactores de esa edición la copia de muchas cartas de Humboldt que posee la Biblioteca Nacional, lo cual será, según espero, una buena contribución para tal objeto.

Usted sabe que las relaciones de la expedición americana, escritas por Humboldt terminan en Cartajena o en Barrancas Nuevas, i que no existe la relación de su viaje en la Colombia actual: faltan todos los pormenores respecto del tiempo entre el 20 de abril de 1801 (principio de la navegación en el río Magdalena) i el 6 de enero de 1802 (llegada a Quito). He hecho todos los esfuerzos para llenar este vacío, i tengo intención de publicar aquí todos los materiales sobre esta sección del viaje de Humboldt, esperando que contenga datos en algún caso importantes.

Para Ud. debe ser mui singular i extraordinario este estudio de un Ajente diplomático; pero creo que el conocimiento de la historia de un país es la primera condición para poder ser justo respecto de sus condiciones actuales. En mis estudios sobre la historia de este país no he encontrado respecto del tiempo moderno ninguna parte de interés especial, con escepción de la Comisión Corográfica i de la guerra de la independencia. Sobre este último tema, esta epopeya de su patria, existe una obra mui buena en Alemania, escrita por Gervinus, i naturalmente no tengo tiempo ni talento para escribir de nuevo una historia tan grande; pero en mi exposición sobre la Comisión Corográfica, que ahora se publica en Berlín, se da conocimiento de los mapas de Codazzi, hace poco tiempo casi desconocido en mi patria, i de otros trabajos interesantes, como los de Ancizar i Santiago Pérez, el cuñado de Ud. Si el tiempo moderno no me pareció bastante importante para estudios especiales, quedó para ellos la última época de tiempo colonial, i creo que esta tiene muchas cosas de verdadera importancia, por consiguiente he hecho un ensayo de reunir en la forma de una relación destinada a la Expedición Botánica todos los datos característicos de la época de 1760 hasta 1820, i esta combinación de la historia política i literaria me parece que le dará un atractivo especial á mis temas.

He abusado de la paciencia de Ud. de una manera casi ilícita; pero me es necesario comunicar ideas i mis intenciones a uno de los pocos colombianos que puede ayudarme i corregir los resultados de mis estudios.

Debo añadir que la publicación de la biografía de Ud. tenía también un objeto especial; i deseo que lo más pronto posible reciba Ud. la seguridad de que continuarán las anualidades votadas por el Congreso. Ud. debe considerar que mi posición oficial no me permite mezclarme en esa cuestión interna del gobierno de su patria, pero tengo la confianza de que la voz de un extranjero independiente que no tiene ningún otro título a este respecto que el de ser amigo de las ciencias i del progreso, no quedará sin resultado.

Si Ud. tuviere a bien contestar esta carta i cumplir con las súplicas que en ella le hago a Ud. que se sirva escribir su contestación en francés i la dirija a mi ami-

go i pariente el botánico profesor Dr. F. Buchenau en Bremen, quien ha tenido la bondad de coleccionar las obras botánicas que necesito para concluir los trabajos mencionados.

Con sentimientos de la más alta consideración me suscribo de Ud, atento i seguro servidor.

Schumacher (rubricado)

[Academia Colombiana de Ciencias - Legado Triana]

A la anterior carta Triana respondió con una no menos extensa en la que se comentan y resuelven varios de los interrogantes planteados por Schumacher y se proporciona interesante información acerca de la suerte seguida por los archivos de la Expedición Botánica. Un borrador de la misma conservado en Bogotá, dice:

"Al Señor Dr. Schumacher etc. etc.

París 15 de septiembre de 1874

Mi respetado Señor.

Es con viva satisfacción que he recibido su mui estimable carta de 17 de junio pasado, y que me he impuesto de su contenido. Celebro al mismo tiempo, que al honrarme con su citada carta, U. me haya procurado la oportunidad de manifestarle mi gratitud directamente aunque ya había publicado al Dr. Karsten, que lo hiciera así á mi nombre.

No sólo debo á U. las gracias por la bondad con que U. ha querido ocuparse de mi escribiendo mi biografía, sino también por el interés que U. ha tomado por mis publicaciones, y por los pasos que U. ha dado en Bogotá en mi favor, con no menos benevolencia, para que no me falte el apoyo material indispensable para continuar dichas publicaciones.

Con agradable sorpresa, he visto que U. divide su tiempo entre los deberes diplomáticos y los estudios serios, históricos y científicos, encaminándolo todo en favor y beneficio de Colombia que U. contribuye a hacer conocer.

Como U. observa con razón, para juzgar rectamente del estado actual de un país, es necesario remontar a sus antecedentes; pero esto exige una penosa tarea, que no ha arredrado a U. en lo que respecta a Colombia haciendose acreedor por todo esto a un reconocimiento duradero.

Por último no puede ser más lisonjero para mi, el que U. se digne hacerme algunas preguntas respecto de cuestiones dudosas con que ha tropezado en sus estudios. Aun que la solución sea casi imposible faltando los documentos indispensables. Ensayaré con gusto satisfacer los deseos de U. A este efecto no estará por demás que envíe a U. dos manuscritos en que tal vez encontrará una nueva luz.

El uno de ellos es la copia de un memorial que presenté al Gobierno español en 1866 en el cual hago la relación sucinta de la clase de documentos que hoy componen el depósito de la Expedición Mutis e indico el

estado en que se hallan. Bastará añadir que el copioso archivo está colocado en una gran pieza del primer piso de una especie de granja á la entrada del jardín botánico de Madrid, pieza esta como abandonada y de que han tomado entera posesión los ratones. Por lo pronto no tiene otra entrada sino un agujero en la puerta para dar entrada a un gato y esta no se abre sino rarísimas veces y en virtud de una orden especial del gobierno.

Hay en ella al rededor estantes fuertes de madera con cajones forrados en lata que cierran en las caillias y con puertas exteriores que cierran con llave. En las navetas están colocados los dibujos y manuscritos y gracias a estas minuciosas precauciones todo se halla perfectamente conservado.

El jardín botánico es de mediana extensión y parece más bien un gran solar o huerta particular, No tiene gran importancia y apenas podría compararse a los de ciudades de 3er. orden en Europa. Sin embargo su situación es muy ventajosa como clima y este se halla favorecido por formar el termino del Prado o grande y famoso paseo de Madrid.

El segundo manuscrito contiene notas muy detalladas respecto de los hechos que apunté solamente atenuándolos en mi publicación sobre las Quinas, no queriendo dar inopinadamente una nota demasiado discordante en el coro de elojios tributados siempre a Mutis.

Según estas notas U. verá que Mutis mandó a Madrid, con Don Ignacio Sánchez Tejada en 1807 una nueva copia corregida y completada del manuscrito del "Arcano" y de ninguna manera de la Flora de Bogotá que no quedó ni siquiera comenzada. La prueba la suministró el mismo Mutis al tomar en su testamento las medidas necesarias para asegurar su confución. Igualmente provado me parece que la Quinología (Pars IV del Arcano), habiendo sido terminada después de la muerte de Mutis por su sobrino Sinforoso sirviéndose de los descubrimientos de Caldas, no pudo ser enviada á Madrid en 1807. El manuscrito que ha consultado y cuyos facsimiles de dibujos he publicado, ha debido pues hacer parte del resto del depósito de documentos de la expedición del Nuevo Reino de Granada, que mandó Morillo á España en 1816 con Vanhalen. Estos datos oficiales constan en el informe del Real Consejo de Agricultura y Comercio en el tomo XXXVII (1861) p. 625.

Godoy ha confundido tal vez los nombres llamando Flora de Bogotá el Arcano ó aplicándolo a algunas muestras o duplicados de los dibujos de la Expedición que Mutis pudo enviar aisladamente, como lo hizo en efecto con Cavanilles, Smith y Lineo que los publicaron respectivamente.

Lagasca y Rojas Clemente fueron nombrados ciertamente por Fernando VII comisarios para el aprovechamiento de las colecciones de Mutis que habían llegado á Madrid, y según las anotaciones del primero fue que el Rey mandó pagar de su peculio privado el valor de la sólida estanteria de que hice mención y a la cual se debe que todos los preciosos documentos no hayan sufrido otra suerte.

Remito a U. igualmente el cuaderno sobre quinas publicado por el Sr. Markham y me empeño en conseguir un ejemplar del Arcano publicado en 1828 en

edición completa por Dn. Manuel Hernández de Gregorio, pero es un libro muy raro y difícil de conseguir.

Ruiz, no hay duda que hace alusión a algún extracto manuscrito sobre la nueva preparación de la Quina sacado siempre del "Arcano". No creo que Ruiz haya tenido conocimiento de otro manuscrito sobre la materia, pues se ignora su existencia y hoy se puede ver que todo quedo incompleto e inacabado.

Una parte de la correspondencia de Mutis con Lineo esta publicada en Londres en 1871 por Smith bajo el título "A selection of the correspondens of Linneus" etc. Por otra parte en Madrid vi algunas de las cartas de Lineo á Mutis cuyo obgeto principalmente es pedirle informes sobre puntos relativos a la botánica e historia natural. Lineo con razón debio considerar en aquella época una verdadera fortuna encontrar en América un corresponsal como Mutis que pudiera darle informes positivos sobre tantos puntos oscuros o dudosos de la historia natural de ún país tan si no poco explorado e imperfectamente conocido. Asi fue que no faltó sostén y apoyo a Mutis en Europa.

La petición de que va copia ha quedado hasta ahora en sin resolución definitiva de parte del gobierno español, por consiguiente es imposible por ahora obtener copias de los manuscritos de la expedición. En cuanto a mi, no renuncio a la esperanza de poder algún día emprender el arreglo clasificación determinación etc. por lo menos de las láminas de la expedición. Este será un servicio que daré a la ciencia a la España y a Colombia sin recibir remuneración alguna y ni siquiera una indemnización para los gastos indispensables.

Las relaciones de Humboldt con Caldas debieron ser naturalmente bastante superficiales a causa de la rapidez del viaje del primero y del gran caso que este hacia sobre todo de Mutis, quien eclipsaba todos sus otros colaboradores, como presenta una prueba lo de la geografía de las plantas y el descubrimiento del guaco etc., atribuido todo en particular á Mutis.

La parte del viaje de Humboldt a traves de la N. Granada no publicada, puede hallarse tal vez entre sus manuscritos inéditos y U. se hallará tal vez en facultad de encontrarlos".

[Academia Colombiana de Ciencias -- Legado Triana]

Como corolario de estas líneas debemos señalar como a Triana le satisfizó la biografía escrita

por Schumacher aunque corrigió por inexactas algunas aseveraciones hechas en la misma, concretamente las de haber sido discípulo de Francisco Bayón, y que a éste se debía el haber dado a conocer en nuestro medio el sistema de clasificación de Jussieu y otros adelantos debidos a De Candolle, Mirbel, Dutrochet etc., y la de haber recibido de Linden a cambio de duplicados de sus plantas una suma considerada de dinero. En realidad fue Triana quien por sugerencia de Schlim logró traer a Bogotá obras modernas de sistemática, intercambiándolas por tabaco, sombreros de iraca, dibujos costumbristas y artesanías. Igualmente es verdad que también recibió algunas sumas de dinero en compensación por el envío de sus muestras.

Schumacher sufrió quebrantos de salud durante su residencia en Lima, razón por la cual regresó a su ciudad natal en 1886. La travesía se hizo por el extremo sur del Continente. En Bremen continuó sus trabajos históricos sobre personajes americanos, además de algunos estudios sobre su región y sobre personalidades destacadas de la misma, como los astrónomos Schröter y Albers. Su salud siguió decayendo al punto de morir sin alcanzar los 50 años de edad. Falleció el 22 de junio de 1890.

Agradezco a la Sra. Gisela Mohr del Ibero-Amerikanisches Institut de Berlín por su colaboración en la obtención de datos bibliográficos y a la Dra. Cristina Vélez Nauer por la traducción de los mismos.

Bibliografía

- Schulze, H. & G. Kemper. 1891. Allgemeine Deutsche Biographie, 33: 34-37. Verlag von Dunder & Humblot. Leipzig.
- Schumacher, H.A. 1984. Mutis, un forjador de la Cultura. Trad. E. Guhl, Ediciones de Ecopetrol, Bogotá.
- . 1986. Caldas, un forjador de la Cultura. Trad. E. Guhl, Ediciones de Ecopetrol, Bogotá.
- . 1988. Codazzi, un forjador de la Cultura. Trad. E. Guhl, Ediciones de Ecopetrol, Bogotá.